

poco que poseen, y el valor de seguir adelante frente a muchos problemas no resueltos».

*Los hijos de Sánchez* tiene un doble interés indudable. El primero es el estudio mismo y el acercamiento humano a unos seres concretos y palpitantes, lo más alejados de cualquier ficción literaria, que se confiesan en voz alta sin rubor, pero con remordimientos muchas veces. Son verdaderos, sabemos que viven; a pesar de su anonimato, hasta nos es conocido su árbol genealógico. Cada uno de ellos provocará una reacción distinta en el lector, el cual, según su temperamento, y como si se tratara de personas con quienes convive, otorgará su afecto, su amistad o su perdón a Manuel o a Roberto, a Consuelo o a Marta. Si, efectivamente, uno de los valores de la literatura es dar a conocer el corazón humano, este libro cae directamente en el orden de lo literario.

Pero la intención de Oscar Lewis no es estrictamente pedagógica o humanizadora. Por eso su segundo objetivo—el social—es de especial importancia: a través de esas vidas tan individualizadas, uniendo los diversos fragmentos de los relatos que se completan a modo de rompecabezas, aparece la contextura típica de una familia mexicana con todos sus elementos característicos, inserta en el contexto de una sociedad concreta.

Lefamos en una crónica periodística sobre *Los hijos de Sánchez* la pregunta de si Oscar Lewis desataría toda una ola de novela-verdad. Desconfiamos de las modas, pero es evidente que la técnica y el estilo puestos en juego por el escritor norteamericano tienen una potencialidad cuyo uso sería deseable para la renovación de ese gran sector de la literatura sociológica.—CARLOS VARO.

MANUEL COLMEIRO: *Historia de la economía política en España*. Taurus Ediciones. Madrid, 1965.

Dentro de su biblioteca política, en la que ya nos ha dado una serie de títulos interesantes que pueden constituir una auténtica antología de «nuestros clásicos olvidados» del pensamiento político español, ha publicado Taurus la historia de la economía política en España, de Manuel Colmeiro, precedida de una nota preliminar del profesor Gonzalo Anés Alvarez, en la que encuadra la obra de Colmeiro dentro de la historiografía patria y, al propio Colmeiro, dentro de la estructura social y universitaria del siglo XIX.

La *Historia de la economía política en España* es más bien una historia económica de España. Colmeiro se enfrenta con la historia

española desde el punto de vista económico y, dentro de cada período histórico, nos describe, por una parte, el estado estructural de la economía española y, por otra, todas aquellas medidas políticas que tienen una repercusión en la economía del país.

Colmeiro sigue el sistema de estudiar la historia española en diversos períodos: antigüedad fenicia y griega, romana y cartaginesa; la España visigoda; la España árabe y la Reconquista. En el segundo tomo—el más importante de la obra—estudia los períodos correspondientes a los reinados de la Casa de Austria y Borbón hasta el siglo XIX.

Dentro de cada uno de estos períodos Colmeiro sigue el sistema de examinar una serie de sectores. Estudia así la población, la agricultura, la ganadería, las minas, la industria, el comercio, las comunicaciones, las monedas, el préstamo y el sistema fiscal. Esta distribución uniforme a todos los períodos gana en extensión y profundidad en el segundo tomo de la obra donde cada uno de los anteriores sectores es objeto de varios capítulos, dedicándose además otros capítulos a materias tan importantes como el sistema colonial, la amortización y los arbitristas.

La obra tiene un doble interés: Por una parte, el de su propio contenido; por otra, el del pensamiento del autor reflejado a través de la misma.

En cuanto a su contenido, Colmeiro se ha basado no sólo en la obra de nuestros economistas de los siglos XVI, XVII y XVIII, sino en una extensa bibliografía que comprende historiadores y geógrafos romanos, fueros medievales, actas de las reuniones de las Cortes y pragmáticas y reglamentos. Se ofrece así al lector un amplísimo material que le puede proporcionar una serie de datos objetivos, susceptibles de ser analizados posteriormente. Por otra parte, este compendio, sino una visión completa, sí puede darle una visión bastante aproximada de la historia económica de España.

Pero junto a esto es también de gran interés el propio pensamiento económico de Colmeiro, presente a lo largo de toda la obra. Como muy bien señala Anés Alvarez, en Colmeiro se da la doble condición de universitario y economista práctico, y, por otra parte, de descendiente del pensamiento ilustrado y economista de la escuela liberal. Pero es su adscripción a la escuela de Adam Smith lo que destaca dentro del pensamiento de Colmeiro. En todo momento su liberalismo hace, a través de la obra, acto de presencia. Para él son dos los pilares en que se ha de basar la prosperidad de una nación: la propiedad privada y la falta de intervencionismo estatal.

Es precisamente en el intervencionismo estatal donde Colmeiro ve

todos los males de la Historia de España. En el segundo tomo Colmeiro recoge un amplio material de pragmáticas, reglamentos y actas de Corte en que muestra las trabas puestas al natural desarrollo económico. Agudamente analiza Colmeiro la influencia que estas trabas tienen en el enquistamiento del sector estudiado y, con más amplios vuelos, traza un cuadro general en que entrelaza y condiciona los diversos sectores entre sí. Al final, y como un eterno estribillo, estará la conclusión de que el único beneficio está en la plena libertad, lejos de toda traba estatal.

Sería ingenuo criticar en este momento el pensamiento político y económico de la escuela liberal. La obra de Colmeiro está dentro de este pensamiento y, por lo tanto, su crítica se haría desde el punto general en que la moderna teoría económica critica su escuela. Pero lo que no podemos negar es la agudeza y el talento con que Colmeiro, dentro de la limitación de sus medios, nos ha expuesto todo un panorama histórico de la economía española, así como lo acertado del conjunto de su crítica. A mí, personalmente, me han impresionado los capítulos dedicados a la industria y el comercio tanto interior como exterior de los siglos xvi y xviii, así como a nuestro sistema colonial. Pero toda la obra y, sobre todo, el tomo segundo, es una fuente de enseñanza y meditación.

No podemos, por tanto, nada más que felicitar a Taurus por la reimpresión de este extraordinario libro, tan necesario para nuestra bibliografía.—A. M. M.

ANGEL CRESPO: *Cartas desde un pozo*. Col. Poetas de Hoy, La Isla de los Ratones, 1964.

A propósito de este nuevo libro de Angel Crespo, se nos ocurre recurrir a unas palabras de Aldous Huxley: «En todas las épocas, la teoría ha sido causa de que los hombres gustaran de muchas cosas malas y desecharan muchas otras buenas». Esta frase, entresacada de un escrito de Huxley sobre el artista pintor Peter Breughel, nos sitúa de lleno en el problema actual de la poesía. Ramplona, pero sinceramente, pone el dedo en la llaga. La situación de caos viene a ser agravada por la falta de crítica. Sucede, por encima de todo, que las teorías exceden a la acción poetizante. De la postguerra acá, los dos bloques teóricos que todos conocemos nos parecen que pugnan por neutralizar a la poesía de siempre. Las promociones jóvenes están perjudicadas por el poder inhibitor del prejuicio.